



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

A

# Los "Primeros Griegos" en Italia: La expansión comercial egeo-anatolica

Autor:

Hugo Zurutuza

Revista:

Anales de Historia ANTigua y Medieval

1985, 23, pag. 95 a 103



Artículo



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

## LOS "PRIMEROS GRIEGOS" EN ITALIA: LA EXPANSION COMERCIAL EGEO-ANATOLICA

Hugo Zurutuza  
(U.B.A.)

Es nuestro objetivo principal hacer el seguimiento del proceso mediante el cual los griegos se relacionaron con las demás comunidades del Mediterráneo. En la actualidad se pueden trazar con considerable ajuste las diversas etapas de dicho proceso, o sea cómo los helenos dejaron su impronta en las tierras de ultramar y en la península itálica en especial. Esta última región es un centro de particular interés para nuestro análisis porque se relaciona con la compleja problemática del poblamiento primitivo de su territorio y especialmente de las comunidades arcaicas del "Latium vetus", ámbitos cuyas estructuras sociales (relaciones de parentesco, economía, religión, etc.) sufrieron sucesivas transformaciones por la acción de agentes exógenos.

Nos interesa la primera etapa de este proceso de expansión griega: la vinculada con el circuito económico desarrollado por la navegación micénica y submicénica (rodio-chipriota) durante la Edad del Bronce y el comienzo de la del Hierro.

Las nuevas directrices en la investigación tienden a profundizar los antecedentes de la colonización griega tradicional del siglo VIII AC en Occidente,<sup>1</sup> por lo tanto es consecuencia lógica revalorizar la incidencia de los contactos egeo-anatólicos en el área itálica. Nuestro trabajo propone el análisis de esta dinámica presencia y de su proyección en los núcleos indígenas, en función de las rutas de navegación,<sup>2</sup> elemento fundamental del sistema mercantil que posibilitaba el intercambio de los productos del Mediterráneo Oriental con los metales de la región toscana, con el ámbar báltico, cuya ruta adriática acababa en Pylos y con el estaño bretón, que siguiendo las costas del Tirreno hacía escala importante en las islas Eolias (Lípari).<sup>3</sup>

### EL AMBITO MICENICO

#### a. Las formaciones políticas<sup>4</sup>

La cuenca del Mediterráneo Oriental presentaba un importante desarrollo político y una gran expansión económica durante la 2da. mitad del II milenio AC. El cuadro general —enriquecido por el desciframiento de la escritura Lineal B— nos muestra el mundo micénico a través de la óptica de los administradores de los palacios. El modelo de análisis coincide en sus linea-

mientos generales con el de los estados del Cercano Oriente, donde la burocracia real sustentaba la tendencia centralista de las estructuras políticas. Dentro del área el eje de influencia pasó del ámbito minoico al gregoparlante y a sus zonas de influencia hasta la destrucción de los reinos micénicos cuando la tecnología del hierro diese fin a la Edad del Bronce Tardío (c. 1200 AC).

Artesanos y campesinos integraban la economía palatina bajo el control real, aunque conservaban una organización de cierta importancia dentro de sus comunidades rurales.

Los señores de Pylos, Micenas, Orcomenos y otros tantos centros vivían sobre fortificadas acrópolis en residencias de sillares de piedra donde se rodeaban de elementos suntuarios como marfil, ámbar, oro, manufacturas de bronce, lingotes, etc., que definían su "status" de privilegio frente a la comunidad y denunciaban una dinámica de intercambio con las más diversas áreas mediterráneas.

#### b. Las formaciones socio-económicas<sup>5</sup>

Estos asentamientos micénicos que han experimentado una larga sucesión de excavaciones, desde los primeros y confusos trabajos hasta las más recientes y sistemáticas investigaciones, reflejaban un proceso de acumulación de riqueza de los grupos dominantes vinculados al palacio.

Nos planteamos clarificar cómo se desarrolló el proceso de acumulación de riqueza.

La producción, agrícola o "industrial", debe ser equilibrada por el consumo o por el excedente que debe ser exportado. Es difícil captar el alcance del consumo interior en este encuadre económico con los limitados documentos que han llegado hasta nosotros, pero consideramos correcto inferir que la capacidad productiva de la manufactura del bronce de Pylos, con sus artesanos herreros, excedía las necesidades de la comunidad. Nuestro conocimiento del tema procede de la información suministrada por la tablilla pílias, aunque en Knossos aparecen asentados objetos de bronce también. En Pylos hay una larga lista de documentos que mencionan a los herreros de distintos lugares y las cantidades de bronce libradas a los mismos. Queda claro que el palacio se ocupaba de mantener un estricto control sobre las provisiones. Si aceptamos el cómputo de 400 herreros aportado por Chadwick<sup>6</sup> podemos afirmar que esta fuerza productiva era demasiado grande para satisfacer las necesidades locales, por lo tanto el reino de Pylos contaba con un importante excedente de manufacturas de metal para exportación. Este análisis puede explicar el crecimiento económico de los reinos micénicos, dependiente del comercio marítimo y del control autoritario del palacio que reglamentaba la producción, la distribución y el intercambio de bienes.

El excedente de producción del mundo micénico no se limitaba solamente a la manufactura de objetos de bronce, sino que incorporaba también cerámica, tejidos y materias primas de origen agrícola, elementos destinados al "comercio exterior" con Oriente y Occidente. Grecia, a su vez, importaba cobre y estaño, junto con artículos de lujo requeridos por los grupos de poder palatinos.

Los testimonios muestran la vocación ultramarina de activos navegantes que formaban parte de una sociedad guerrera que se dedicaba al pillaje para obtener el botín —como evocan los poemas homéricos— y también al desarrollo de un importante sistema mercantil. Observamos le poder creciente de reyes poderosos en la guerra y en el comercio.

El rasgo más significativo del mundo micénico en el exterior "era el gran poder expansionista de su sociedad".<sup>7</sup>

## RUTAS DE NAVEGACION Y CORRIENTES ECONOMICAS

La irradiación de los agentes comerciales micénicos y submicénicos partió de los ámbitos cretenses, chipriota y rodio, que fueron postergando a los más antiguos centros continentales de la Hélade.

La isla de Creta, a partir del 1400 AC se transformó en un foco de contaminación indo-europea y pasaba a formar parte de las estructuras micénicas. Creta será a partir de entonces la sede de un importante asentamiento de origen aqueo que se proyectará en una vasta zona de influencia.

Chipre, la isla del cobre, región invadida por los grecoparlantes del continente en la búsqueda del carenciado metal se convertiría en colonia micénica junto con Rodas y otras islas egeas. En el área de Enkomi (c. 1400 AC) se manifiestan tempranamente rasgos culturales de claro origen micénico. La primera etapa del proceso de transformación que sufre la isla denota un nivel de material de importación configurado por la creciente distribución de cerámica desde el continente griego, pero la etapa siguiente evidencia que los micénicos terminaron por ocupar gran parte de la isla desarrollándose entonces probablemente la producción local de cerámica siguiendo el modelo impuesto por los invasores.<sup>8</sup>

Los trabajos realizados por los integrantes del Departamento de Antigüedades de Chipre, dirigidos por Vassos KARAGEORGHIS, reflejan las diferentes etapas de la arqueología chipriota. El material encontrado en las tumbas correspondientes al Bronce Tardío (c. siglo XIII AC) descubiertas en Kition (actual Larnaca), asentamiento urbano de origen micénico, presenta un alto porcentaje de piezas importadas. La mayor parte de los vasos (80 por ciento) son de procedencia micénica, importados o inspirados por los centros continentales que pautaban la producción local de cerámica. Un contexto similar ofrece otro sitio arqueológico del Bronce Tardío: Hala Sultan Tekké, en cuya área se han realizado importantes relevamientos de material arqueológico.<sup>9</sup>

La producción local de cerámica de tipo continental en las islas egeas durante el siglo XIII AC es una prueba de las transformaciones generadas por la irradiación micénica en las comunidades indígenas.

Para la presencia aquea en Rodas tenemos fechas más antiguas (1500-1450 AC - Heládico Tardío II: Trianda).<sup>10</sup> En la parte noreste de la isla, en la accesible llanura de Trianda, hombres del continente establecieron una colonia micénica.

Es importante destacar también la expansión micénica en la costa anatólica, en el territorio sirio-palestinense —donde los intercambios eran particularmente intensos (marfil, objetos suntuarios, etc.)— y en las regiones del mar Jónico.<sup>11</sup>

Los hallazgos arqueológicos —que cubren una vasta región desde Anatolia hasta la península itálica— permiten estructurar un definido panorama de la expansión e influencias de los elementos egeo-anatólicos en gran parte de la cuenca mediterránea.

Hay huellas del gran interés que los navegantes egeos sentían por el acceso a las islas Eolias.<sup>12</sup> En Filicudi, Salina, Panarea y Lípári las abundantes importaciones datan del Minoico último (siglos XVII-XVI AC) y serían las más antiguas de Occidente si no fuera que en el continente itálico las excavaciones arqueológicas en la región de Puglia presentan tuestos importados que datan también del siglo XVII AC.<sup>13</sup> Cabe destacar que en los puntos de contacto de la Puglia con el Este, se registra a partir del siglo XIII AC la sustitución de importaciones del continente griego por las del ámbito rodio-chipriota.<sup>14</sup>

Los hallazgos arqueológicos realizados a partir de los años 1950 y 1953 en la acrópolis de la isla Lípári “han dado a luz un yacimiento de una clara estratigrafía, en la cual aparecen

en un corte de 9 m. de profundidad los restos de todas las culturas que florecieron en las islas Eolias, quizás desde que el hombre se estableció por primera vez allí hasta la plena época histórica. La acrópolis de Lípari es un macizo de riolitas, en parte vidriosas, que desciende hacia el mar a pico y que se presenta escarpado también hacia la llanura que queda detrás. Forma con su prominencia dos ensenadas o pequeños puertos: Marina Corta al Sur y Marina Lunga al Norte. De tal suerte constituía una verdadera fortaleza natural, y ésta es la razón por la cual fue escogida en todas las épocas como lugar de habitación".<sup>15</sup>

Esta descripción nos prueba la adecuación natural del ámbito para la penetración micénica en los núcleos indígenas. Esta incidencia está testimoniada por la presencia, en numerosas piezas cerámicas, de signos que tienen relación directa con las escrituras lineales del Egeo.<sup>16</sup> La circunstancia que los signos no aparezcan en grupos numerosos y que su ubicación se presente en puntos poco visibles de la pieza, permite inferir que se trata de simples marcas colocadas por el alfarero. La importancia de este análisis está en poder probar que los artesanos locales, en su interacción con los navegantes micénicos a través de contactos comerciales, conocían el sistema gráfico vigente en el Mediterráneo Oriental (Lineal B).

En las islas Eolias parecen haberse desarrollado puestos comerciales,<sup>17</sup> controlados por los griegos de la Edad del Bronce, que debieron ser escalas importantes en la estructuración de la ruta de los metales.

En Ischia y Vivara,<sup>18</sup> frente a la región de Cumas (Campania) tiestos micénicos atestiguan la persistencia de los contactos egeo-anatólicos. También hallamos testimonios en Sicilia, en diversos sitios de Siracusa, y en la propia Italia continental donde hubo sin duda un asentamiento permanente de origen micénico en Tarento, no exactamente en el lugar de la colonia posterior, sino en Scoglio del Tonno, situado enfrente. Este puesto comercial floreció desde el 1400 hasta el 1200 AC<sup>19</sup> y por el estilo cerámico reconocemos la influencia del ámbito rodio. La isla de Rodas, como ya lo hemos destacado, fue un importante centro micénico de gran repercusión hasta el período tardío.

Los hallazgos de cerámica micénica en Ischia,<sup>20</sup> en el lugar donde más tarde se fundaría la ciudad de Pithekoussa, nos impone una consideración especial del habitat.

La tradición antigua nos transmite que la fundación de Pithekoussa fue hecha por los eubeos de Eretria y Calcis antes de establecerse en el continente, en Cumas. Las excavaciones arqueológicas recientes probaron la legitimidad de la tradición. Los trabajos realizados durante 1977 en la acrópolis del Monte Vico, una breve península en el ángulo noroccidental de la isla de Ischia, demuestran que la elección del sitio no es casual. El suelo de la isla volcánica sólo sirve para el cultivo de la vid y por lo tanto sus escasas ventajas agrícolas son superadas por su posición estratégica en la ruta de los metales. El interés suscitado por este comercio queda documentado por pruebas de índole metalúrgica halladas en el Monte Vico.<sup>21</sup>

Cuando los eubeos del siglo VIII AC fundaron la primera colonia griega en Italia, en la isla de Ischia, tenían con seguridad conocimientos de la ruta comercial micénica de la Edad del Bronce que ya había valorado esta escala por su ubicación privilegiada respecto de Elba (Aithale) y los principales centros de extracción metálica de la costa toscana.

Todos los puntos de escala reconocidos en el ámbito tirreno nos permiten inferir que cumplían la función de base de apoyo para la penetración de los elementos egeo-anatólicos —objetos materiales (cerámica y manufacturas de bronce) y corrientes ideológico-rituales— en las comunidades arcaicas de Italia central. Esta hipótesis puede ser postulada en función de los descubrimientos arqueológicos realizados en Luni sul Mignone (Viterbo), Piediluco (Terni), Contigliano (Rieti), Monte Rovello (Roma) y San Giovenale (Viterbo), áreas periféricas al tradi-

cional "Latium vetus".<sup>22</sup> La incidencia del fenómeno micénico en el ámbito romano se tratará en otro punto de este análisis.

### "LA RUTA DE LOS METALES": DISEÑO MITICO

Nos hemos propuesto aceptar el aporte del mito —interpretado a través de una concepción metodológica actual— y vincularlo con el horizonte histórico planteado por la arqueología en base a la presencia de tuestos y fragmentos de manufacturas metálicas que definen la dinámica ultramarina micénica. Los elementos suministrados por los ciclos míticos que circulaban en el mundo mediterráneo pueden completar y enriquecer la huella dejada por los hallazgos arqueológicos e incluso permitir el acceso a conclusiones que satisfagan algunas expectativas generadas por nuestra metodología de análisis que interpreta al objeto arqueológico en una estrecha relación con las estructuras sociales (relaciones de parentesco, economía, religión, etc.) de las comunidades primitivas.

Los nombres de Odiseo, Jasón, Diomedes y aun Eneas y otros héroes errantes, suelen relacionarse con las vías comerciales mediterráneas durante la Edad del Bronce.

Paul MARTIN nos señala cómo la leyenda troyana puede guardar en sí misma importantes aportes para el análisis de esta problemática.<sup>23</sup> A partir de las tradiciones que hacían llegar a Eneas a Italia, los ciclos míticos han multiplicado entre Troya y el Lacio, las escalas del héroe troyano. Si bien es cierto que algunas de esas escalas no corresponden nada más que a un planteo político-ideológico o literario —como Actium y Cartago— la mayor parte de las otras, aunque las motivaciones no sean siempre desinteresadas, no pueden ser vinculadas con ciertos sitios sino porque en esos lugares se conservaron los vestigios o recuerdos de muy antiguos contactos entre los grupos indígenas y los navegantes del Egeo que la leyenda de Eneas ha acaparado para sí.

En estos lugares propuestos como escalas del héroe se ligan diversos elementos relativos a realidades proto-históricas: restos de etnias y movimientos de pueblos prehelénicos y sobre todo pervivencias de la expansión ultramarina micénica a través de la ruta de los metales entre los mares Tirreno y Egeo, a lo largo de la cual los marinos del Mediterráneo Oriental han inscripto en los mitos sus lugares de escalas, sus hábitos y costumbres náuticas y los aspectos ideológico-rituales vinculados a los cultos de sus divinidades protectoras.<sup>24</sup>

Es necesario destacar que la multiplicidad y el escalonamiento de las escalas atribuidas a Eneas, sobre todo a partir del momento que abandona el mar Egeo, coinciden con los datos sobre las navegaciones históricas suministrados por "La Odisea" y los "Nostoi". Estos datos confirman la modalidad de la navegación durante la Edad del Bronce,<sup>25</sup> única posible para la época, a poca distancia de las costas —uso del cabotaje—; el descanso forzoso en los meses de invierno; la utilización de los vientos y de las corrientes marinas favorables; la asistencia de "passeurs" profesionales para franquear las zonas de difícil navegación<sup>26</sup> y la búsqueda para los puntos de escala de ámbitos apropiados.

En relación a este último aspecto los relatos manifiestan la necesidad de la elección de bahías y ensenadas que ofreciesen refugio y seguridad para las naves, de colinas que dominasen las zonas bajas y posibilitasen la defensa durante la permanencia de los tripulantes en tierra y también de altos promotorios adecuados para erigir templos y aras a divinidades protectoras de la navegación como Afrodita, madre de Eneas.

La tradición atribuye a Eneas la fundación de un templo dedicado a Afrodita Aineias. Este epíteto es de difícil interpretación; la hipótesis más aceptada es la que designa una Afrodita "propicia, que atiende las plegarias" (Ainéo). Esto explicaría, según MARTIN,<sup>27</sup> una de las

claves para entender por qué el trayecto mítico de Eneas ha servido a menudo para aglutinar en torno al mismo los relatos relativos a los navegantes proto-históricos. En relación a esta homonimia se han podido conectar las aventuras del héroe errante con el culto expandido por los marineros, que adoraban en los altos promontorios a una Afrodita —protectora de los navegantes en peligro— cuyos rasgos orientales parecen vincularla especialmente con el ámbito rodio-chipriota.

¿Quién más adecuado que el troyano Eneas, hijo de la diosa marina, para ocultar tras su perfil mítico las huellas históricas de las tripulaciones micénicas y rodio-chipriotas penetrando en el Mediterráneo Occidental en dirección a los yacimientos metalíferos de la costa tirrena?

Para avalar más sólidamente la convergencia del diseño mítico de la ruta de los metales con el propuesto por la arqueología es interesante mostrar que en el patrimonio ideológico-ritual de las sociedades históricas de Italia Central aparece la antigua deidad marítima de los rodios, la nereida Leukothea, quien fue sincretizada con la Leucaria del Lacio, considerada como esposa del rey Latino y madre de Ausón, el héroe epónimo de Ausonia, y también con Lavinia, la itálica mujer de Eneas.<sup>28</sup> Al norte de Roma, sobre el litoral de Etruria meridional, un santuario de Pyrgi evocaba el culto a Leukothea identificándola con la diosa madre Uni.<sup>29</sup>

De lo expuesto rescatamos un interesante elemento a considerar: el arribo de flotas rodio-chipriotas estrechamente vinculadas a través del intercambio comercial con las comunidades de las áreas campana, toscana y probablemente de la controvertida región lacial. Este panorama histórico corresponde al período submicénico (siglos XI-X AC) que representa el enlace entre los precursores micénicos y los colonos griegos del siglo VIII AC, herederos del codiciado trayecto que llevaba a las ricas minas de Aithale (Elba).

## EL "LATIUM VETUS": AMBITO POLEMICO

Los testimonios arqueológicos de contactos entre el Egeo e Italia Central tirrena son escasos y de difícil interpretación, contamos, por ahora, con siete fragmentos cerámicos y cinco fragmentos de bronce provenientes de las localidades de Luni sul Mignone (Viterbo - Etruria Meridional), San Giovenale (idem), Monte Rovello (Roma), Piediluco (Terni - Sabina) y Contigliano (Rieti - Umbria), todas ellas en el interior del territorio, ninguna costera.<sup>30</sup>

Los fragmentos cerámicos son todos minúsculos, de deficiente calidad y en estado de conservación bastante precario. Es por eso difícil atribuirles una forma precisa y además, se observa una decoración muy general, por lo tanto sólo se puede dar una datación en términos muy amplios.

Los fragmentos de bronce de los yacimientos de Piediluco y Contigliano son también de difícil encuadre cronológico. Los dos fragmentos provenientes de un trípode son muy parecidos entre sí y se pueden relacionar con manufacturas elaboradas en el área chipriota, muy difundidas en el Mediterráneo Oriental entre los siglos XII y XI AC. El fragmento de rueda podría formar parte de un pequeño carro cultual referido al contexto cultural anterior, en cambio los restos del caldero podrían vincularse con un ámbito micénico más antiguo (c. siglos XIV-XIII AC). Estos fragmentos de bronce forman parte de una serie de hallazgos efectuados en yacimientos de composición muy heterogénea en cuanto a la procedencia de los materiales, depositados en un estrato cuya datación se establece en la 2a. mitad del siglo X AC.<sup>31</sup>

El carro cultual representa un agente de penetración ideológico-ritual que pudo llegar a modificar aspectos de la vida religiosa de las comunidades indígenas.

El caldero, junto con el trípode, el brasero y múltiples elementos de bronce como armas

de cuidada manufactura, formaban parte del "tesoro" de los señores micénicos. La posesión de un "tesoro" no obedecía solamente a imperativos estrictamente utilitarios sino que respondía también a consideraciones de distinción social. Estos objetos introducían bienes de prestigio propios de los grupos dominantes, símbolos de "status" que las élites locales pudieron absorber.<sup>32</sup>

El reducido número de los testimonios arqueológicos y la dificultad que plantea su encuadre cronológico, junto con la circunstancia de haberse encontrado en la periferia del ámbito polémico, nos hace cautelosos en el análisis del proceso de aculturación del "Latium vetus".

Debemos contrastar la rica presencia de tios micénicos encontrados en Italia meridional e insular con las carencias de este sitio arqueológico, pero al mismo tiempo debemos resaltar que la direccionalidad del trayecto seguido por los navegantes egeos estaba determinada por los yacimientos metalíferos de la costa tirrena de Italia central. Es a partir de este análisis que insistimos en la necesidad de probar la presencia de rastros (ideológico-rituales, morfológico-funcionales, socio-económicos, etc.) de elementos egeos en las estructuras de las sociedades arcaicas del "Latium vetus".

Mientras esperamos los nuevos aportes de la arqueología para reconstruir el perfil de la Edad del Bronce en el Lacio arcaico,<sup>33</sup> consideramos importante plantear como respuesta una hipótesis de trabajo que fundamenta la presencia directa o indirecta de agentes exógenos en la región apoyándose tanto en los aspectos ideológicos como en las transformaciones de las estructuras sociales que surgen de la interpretación del material funerario encontrado en las tumbas laciales más antiguas (c. siglos X - 1a. mitad IX AC - Müller-Karpe).<sup>34</sup>

La cultura material más rica y el patrimonio ideológico-ritual más evolucionado del ámbito micénico debieron ejercer una notable fascinación sobre las élites indígenas abiertas a las influencias externas que aportaban modelos que serían usados por estos grupos de poder local para afirmarse dentro de las comunidades.

En la serie de modelos cerámicos laciales (Boschetto) y de Etruria meridional (Tolfa-Allumiere): braseros, calderos en miniatura, figuras humanas masculinas y femeninas (¿orantes?), etc.,<sup>35</sup> encontramos el reflejo de los objetos preciosos de importación de la Edad del Bronce que dentro de los núcleos dominantes indígenas habían tenido una múltiple funcionalidad. "Eran a la vez objetos de intercambio comercial y objetos de intercambio social, bienes para trocar y bienes para exhibir y para dar",<sup>36</sup> y que luego de siglos, en derivaciones más modestas —en cuanto a material, tamaño y manufactura— generaron una transmisión morfológico-funcional hacia el área religiosa, a la esfera de los rituales funerarios.

Los objetos importados se convierten en el vehículo de transmisión de ideologías entre élites y terminan expresando el prestigio del grupo social hegemónico indígena que está preparado para incorporarlos desde el exterior y los posee y exhibe como símbolo de "status".<sup>37</sup>

Este planteo aparece materializado en los ajuares de las tumbas laciales del período "pre-colonial"<sup>38</sup> que manifiestan un proceso de diferenciación social y de formación de concentraciones de riqueza y poder, que habría comenzado siglos antes, en la Edad del Bronce Tardío; proceso que no sería ajeno a las influencias provenientes del Mediterráneo Oriental a través de los contactos comerciales egeos con el Lacio.

En el "Latium vetus" la respuesta se va definiendo a través del surgimiento de una aristocracia gentilicia, un importante intercambio comercial, la reestructuración de la comunidad y ciertas corrientes ideológico-rituales, que de estos núcleos arcaicos se transmitirán a los estratos más relevantes de la sociedad romana posterior.

## NOTAS

- 1 LA ROCCA: Note sulle importazioni greche in territorio laziale nell'VIII secolo AC, en *La Parola del Passato*, CLXXVII, 1977.
- 2 GUGLIELMI: Sulla navigazione in Età Micenea, en *La Parola del Passato*, CXLI, 1971.
- 3 HEURGON: Roma y el Mediterráneo Occidental hasta las guerras púnicas, Barcelona, Labor, 1976 (Nueva Clío, 7).
- 4 The Cambridge Ancient History, Cambridge, University Press, 1973, Volume II, part 1 (Third Ed.), cap. XIII a., b., XIV.  
CAH, Cambridge, University Press, 1975, Volume II, Part 2 (Third Ed.), cap. XXII, XXVII-XXVIII.
- 5 MARAZZI: La sociedad micénica, Madrid, Akal, 1982.
- 6 CHADWICK: El mundo micénico, Madrid, Alianza, 1977, p. 181.
- 7 STARR: Nacimiento y decadencia del mundo micénico, en MARAZZI, op. cit., p. 43.
- 8 MAFFRE: Kypriaka, en *Revue des Etudes Grecques*, Nros. 440-441, 1980.
- 9 KARAGEORGHIS: Chipre, Barcelona, Juventud, 1971.
- 10 MAFFRE: op. cit.
- 11 MOSCATI: La civiltà mediterranea, Milán, Mondadori, 1980.
- 12 NAVE, PELON: Bulletin bibliographique des études Egéo-Anatoliennes, en *Revue des Etudes Grecques*, Nros. 445-446, 1981.  
LAGARCE y otros: Les fouilles à Ras Ibn Hani en Syrie (campagnes de 1980, 1981 et 1982), en *Comptes Rendues (Académie des Inscriptions et Belles-Lettres)*, 1983 (avril-juin).
- 13 BERNABO BREA: La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica, en *Ampurias*, XV-XVI, 1953-1954.  
El archipiélago de las Islas Eolias o Lípari está constituido por siete islas principales: Vulcano, Lípari, Salina, Filicudi, Alicudi, Panarea y Stromboli.
- 14 MOSCATI: op. cit.
- 15 GUGLIELMI: op. cit.  
Cuando los micénicos de Rodas suplantaron a los continentales en la ruta hacia Occidente, los comerciantes rodios frecuentaron, especialmente, la costa de la Puglia (c. 1250-1100 AC) dejando importantes testimonios arqueológicos de su presencia (LO PORTO: *L'attività archeologica in Puglia*, en *Atti del II Convegno di Studi sulla Magna Grecia*, Tarento, 1969).
- 16 BERNABO BREA: op. cit., p. 148.
- 17 Id., *Ibid.*, p. 150.
- 18 BOARDMAN: Los griegos en ultramar: comercio y expansión colonial antes de la era clásica, Madrid, Alianza, 1975, p. 173-174.
- 19 VIVARA: La isla constituyó siempre un punto de gran interés tanto para los grupos indígenas como para los navegantes del Mediterráneo Oriental que venían a comerciar. Esto se explica porque el lugar tenía recursos agrícolas propios y una posición geográfica estratégica en relación a la ruta de los metales (BUCHNER y otros: *La isola di Vivara -Nuove Ricerche*, en *La Parola del Passato*, CLXXX, 1980).
- 20 BOARDMAN: op. cit., 174-188.
- 21 LA ROCCA: op. cit.
- 22 BOARDMAN: op. cit., p. 175-176.

- 22 PUGLIESE CARRATELLI: Achei nell'Etruria e nel Lazio? en *La Parola del Passato*, LXXXII, 1962.  
OSTENBERG: Luni sul Mignone e problemi della preistoria d'Italia, 1967; VAGNETTI: "MélRome",  
LXXXVI, 1974; BIANCOFIORE, TOTI: Monte Rovello, Testimonianze dei Micenei nel Lazio (1973);  
*Tuscia Antiqua III*, 1972.
- 23 MARTIN: Le sillage de Enée, en *Athenaeum*, 53, III-IV, 1975.
- 24 MARTIN: op. cit.
- 25 GUGLIELMI: op. cit.
- 26 MARTIN: La tradition sur les "passeurs" de la Côte acarnienne, légende et réalité?, en *Mélanges R. Dion*, 1974.
- 27 MARTIN: Le sillage de ..., op. cit.
- 28 FALCON MARTINEZ y otros: *Diccionario de la Mitología Clásica*, Madrid, Alianza, 1980, II, p. 388,  
390.
- 29 MOSCATI: op. cit.
- 30 CATALOGO de la muestra "Enèa nel Lazio: storia e leggenda", Roma, 1981.
- 31 MULLER-KARPE: *Vom Anfang Roms*, Heildelberg, 1959.
- 32 AUSTIN, VIDAL-NAQUET: *Economies et sociétés en Grèce ancienne*, Paris, Colin, 1972.
- 33 Los recientes descubrimientos de cerámica micénica en Cerdeña proyectan nueva luz sobre la proble-  
mática (BERNARDINI: *Le aristocrazie nuragiche nei secoli VIII e VII AC*, en *La Parola del Passato*,  
CCII; 1982, V).
- 34 MULLER-KARPE: op. cit.
- 35 HEURGON: op. cit.
- 36 GODELIER: *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*, Madrid, Siglo XXI, 1974,  
p. 270-271.
- 37 D'AGOSTINO: Grecs et "indigènes": l'acculturation des élites, en *Annales*, Paris, Colin, 1977, N. 1.
- 38 LA ROCCA: op. cit.  
CASTELLO: *Formaciones socio-económicas en los grupos locales arcaicos en Anales de Historia Anti-  
gua y Medieval (FFYL-UBA)*, v. 23, 1985.